AÑO XXXIV — Nº 1675

EL DIA

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, FEBRERO 21 DE 1965



Monumento a la Maestra

(Fotografía Estudios Caruso)

Obra del escultor uruguayo Bernabé Michelena, instalada en el Parque "José Batlle y Ordoñez" lugar de concentraciones escolares, y sitio preferido por el mundo infantil.

EL CONSERVATORIO NACIONAL DE MUSICA: BALANCE DE UNA DECADA

CUANDO, el 15 de marzo de 1954, se inauguraron oficialmente los cursos del Conservatorio Nacional de Música, se dio el paso fundamental para solucionar el problema más grave de nuestro ambiente musical: la inexistencia de un organismo destinado a brindar gratuitamente la Enseñanza Superior a todos aquellos que poseyeran aptitudes para moverse con éxito en el difícil mundo de los sonidos. El año pasado se cerraron los primeros diez años de actividad del novel organismo. Corresponde, en consecuencia, decir algunas palabras alusivas a tan importante acontecimiento.

El Conservatorio Nacional, bajo la clarividente dirección de Carlos Estrada, comenzó por ofrecer, pura y exclusivamente, clases de especialización. No podía ser de otra manera. Por un lado, el escasísimo rubro de que se disponía impedía la atención de un número considerable de estudiantes en cada especialidad: cada clase, en consecuencia, tenía que funcionar con apenas un puñado de alumnos como condición ineludible para que los mismos pudieran ser atendidos debidamente. Por otro lado, existían en el ambiente musical uruguayo muchos profesionales que desde tiempo atrás aspiraban legítimamente a obtener de nuestro Gobierno la enseñanza especializada que, hasta 1954, no había podido brindarse por la falta de un organismo técnicamente apto. No era cuestión de decir ahora a esas personas: "Ustedes son ya veteranos. Dejen nuestras aulas sólo para la juventud". La única manera, pues, de arreglar las cosas era, precisamente, la que se adoptó: aceptar solamente a los alumnos más aptos, quienes concurrarían entre sí sin limitación de edad.

En su año inicial, el Conservatorio Nacional brindaba exclusivamente clases de piano, canto, cuerdas y composición. Claro está que, además de su especialidad, cada alumno estaba obligado a cursar una serie de materias complementarias como el solfeo, la práctica coral, el canto gregoriano, la Historia de la Música y otras no menos indispensables para un músico que aspire a ser un artista culto y completo, obteniendo en consecuencia un título oficial acordado por el Gobierno uruguayo. En esos primeros tiempos, el Conservatorio Nacional estaba colocado bajo la dependencia del Ministerio de Instrucción Pública y funcionaba en un amplio local ubicado en la calle Uruguay 1592 casi esquina Carlos Roxlo. En 1957 se trasladó a su actual ubicación en la Ciudad Vieja: calle 25 de Mayo 692 esquina Juncal. Como detalle curioso agregaré que la antigua sede de la calle Uruguay (predestinada por lo visto a servir la causa sagrada de la Música) ha pasado a oficiar de local a dos instituciones tan prestigiosas como el Conservatorio Falleri-Balzo y la Coral Guarda e Passa.

En 1956 se dio un paso decisivo para la concreción de la absoluta y deseada independencia técnica del Conservatorio Nacional. Hasta esos momentos, la institución funcionaba como una oficina centralizada cualquiera, lo que, fuera de los inconvenientes prácticos que aparejaba, implicaba una flagrante violación del Art. 204 de la Constitución de la República, que preceptúa la autonomía de la Enseñanza Artística Superior. Fue por esa razón que, en la fecha citada, el Conservatorio Nacional y la Escuela de Bellas Artes pasaron a depender de la Universidad de la República, con las consiguientes mejores perspectivas en materia de flexibilidad presupuestal y administrativa.

Desde entonces hasta hoy, el Conservatorio no ha hecho sino ampliar y mejorar sus posibilidades iniciales. Se han creado nuevas carreras musicales, como el Solfeo especializado, el Organo, la Flauta, el Oboe, el Clarinete, la Guitarra, etc. Se han incorporado nuevos profesores por riguroso concurso. Se han ampliado las diferentes carreras introduciéndose en ellas nuevos estudios indispensables; basta citar al respecto el caso del Canto, complementado actualmente con un estudio minucioso de la Gimnasia Sueca y Respiratoria así como con una Práctica Escénica dirigida por el conocido hombre de teatro José Estruch. Pero, sin duda, la modificación más trascendente ha sido la creación del Curso Elemental, al que pueden ingresar los niños de 8 a 12 años con el único requisito de una prueba de oído más o menos rigurosa; estos cursos infantiles que funcionan desde hace 6 años con excelentes resultados, serán sin duda la fuente inapreciable de futuras generaciones artísticas.

Pero el ambicioso plan del maestro Estrada no se limita a los cursos Elementales y Superiores. Es aspiración de la Dirección del Conservatorio el crear una Escuela Intermedia, que posiblemente se llamará Escuela Preparatoria, a la que ingresarán directamente los alumnos aprobados en los Cursos Elementales, y de la que saldrán l[os] futuros estudiantes de los Cursos Superiores, del mism[o] modo que en las profesiones liberales se llega a la Faculta[d] de Derecho o de Medicina luego de pasar por la Ens[e]ñanza Primaria y la Secundaria. Con la creación de la E[s]cuela Preparatoria, pues, se llegará al verdadero ideal d[e] que el Estado brinde gratuita y competentemente toda l[a] Enseñanza Musical Oficial, a través de un curso complet[o] ofrecido en tres etapas perfectamente sincronizadas.

Hay otro aspecto de la actividad del Conservatori[o] Nacional que es digno del mayor encomio y destaque. En el organismo funciona, con medios precarios pero con gran capacidad técnica, la Editorial Nacional de Música, destinada a imprimir las obras de los mejores compositores del pasado y del presente. La Editorial alterna la impresión de creadores fallecidos y actuales y ya ha puesto a la venta, a precios sumamente bajos alrededor de 10 números que, por ahora, sólo pueden adquirirse en la propia sede de la Universidad de la República, pero que pronto se pondrán a la venta en las principales casas de música. No es necesario destacar lo que ese esfuerzo significará, no sólo para los propios compositores, sino para los intérpretes, tantas veces necesitados de partituras nacionales y sin saber dónde acudir para procurárselas. La Editorial, como bien lo destacaba hace pocos días el crítico Roberto Lagarmilla en un sustancioso artículo publicado en EL DIA, se dedica por ahora sólo a partituras de cámara, pero con el tiempo podrá permitirse empresas mayores, llenando así una laguna incalculable e incomprensible del medio musical uruguayo.

En cuanto a los frutos ya brindados por la enseñanza de nuestro Conservatorio, son tantos que sólo una apretada síntesis permitirá dar una idea de lo que allí se ha trabajado en estos primeros 10 años. Comenzando por la clase más importante, la de Composición, cabe consignar que hasta ahora sólo ha egresado de ella una persona, lo que



1956. El gobierno francés condecora con la Legión de Honor al maestro Carlos Estrada. El acto tiene lugar en la propia sede del Conservatorio Nacional, ante profesores y alumnos. Aparecen de izquierda a derecha, sentados: Yolanda Pérez, Raquel Schiaffarino, Elena Signorini, Carlos Estrada, el Agregado Cultural francés M. Joseph Fazet, Natalia Zimanoff y Marta Bracchi. De pie: Mireya Cosenza, A. Bodak, Susana Frigone, José Serebrier, Yolanda Rizzardini, Azucena Sevezzo, Soledad Barnó, M. González Mora, Dragonetti, Dora Curevich, E. Aintablian, Nora Gatto, E. Frappa, Primavera Fraga, E. Palacio, Nicastro, Ipuche Rivas, Laurita Ferrari, Serrato y Celia Amenedo.



Una postal desde el camino: Miami nos recibe convencionalmente blanca y azul, como un brillante fromo de propaganda turística...

CRONICAS ANDARIEGAS

UNA POSTAL DESDE EL CAMINO

De nuevo en camino por América, sin el gozo de la novedad acaso, pero siempre con la expectativa del renuevo de la emoción aventurera, vamos recordando, mientras el avión cruza la majestad nevada de la cordillera rumbo a Santiago, en esa hora crepuscular que echa vahos liláceos en los conos blancos como irguiéndoles un penacho de añoranzas, y levanta de los valles un vapor liviano de irrealidad, algo que Ludwig escribía en su *"Napoleón"*: "nuestro aventurero siente que le invade ese dulce sentimiento de libertad que goza aquel que en todas partes se encuentra como en su patria. Tal es el sino de los que no tienen ninguna".

No es esto lo que cabe en nuestro caso, pues bien elegimos y sabemos cuál es la nuestra. Pero sí sabemos que es cierto ese júbilo nómada, ese ir por el ir mismo, ese llegar para partir de nuevo, que es la suma embriaguez del viajero. Basta arribar al primer aeropuerto, para saber que deseamos, más que quedarnos, seguir andando. De rumbo en rumbo, en esa soledad que es estar entre mucha gente, es más fácil encontrarse a sí mismo, saber lo que necesitamos evocar, y olvidar, perder alguna buena maleta y algún mal recuerdo, dejar detrás lo que sobra y sólo retener en el equipaje y en el corazón las cosas esenciales.

Descendemos. Santiago nos recibe atardeciendo, cálido y acogedor como buen chileno. Es breve la escala, y seguimos hacia el norte. Es noche ya en Antofagasta, donde deambulamos por Cerro Moreno, un aeropuerto que bostera adormilado y nos contagia su sueñera hasta Lima. En El Callao nos despiertan, ay, las platerías de los mostradores, los tejidos indígenas, los recuerdos en piel de llama blanca, y trepamos al aparato para retomar nuestra modorra en el largo trayecto hasta Panamá.

Una onsa caliente enciende la madrugada, en las quince millas que separan El Tocumen de la ciudad. Cuando amanece, el sueño se evapora como la noche, y allí está otra vez el Canal, para que nuestra Martita Russell vea cruzar los barcos que traen reminiscencias de ultramar mientras pasan de un océano al otro. Más allá, las ruinas de Panamá la Vieja ofrecen un panorama de devastación y soledad, y nos trepamos a la maciza torre cuadrada de la derruida catedral, lo único que quedó en pie como testigo del incendio del pirata Morgan. El sol del mediodía desaloja fantasmas, y los niños juegan entre las piedras vetustas. Panamá tienta con sus vidrieras inverosímiles, pero nos salvamos porque todos los comercios están cerrados. Otra madrugada nos ve cruzar hacia El Tocumen y seguir viaje rumbo a Miami, que nos recibe convencionalmente blanca y azul, como un brillante cromo de propaganda turística.

A esta altura nos hemos ingeniado para acumular unas cuantas cosas prodigiosamente inservibles, desde un perro de felpa a una caja de dulces de un metro de largo. Pero hace tiempo ya que descubrimos que cuantos más paquetes molestos nos fatiguen los brazos, amén de abrigos, cámaras fotográficas, maletas de mano y los infaltables caramelos que alguien regala en las despedidas, a lo que sumamos en Panamá, para mayor incomodidad, una flamante filmadora, estamos poniendo en la ruta el aspecto habitual de peones de mudanza de todo viajero genuino. Vemos alrededor, para nuestro regocijo, señores serios que se doblan bajo cajas de juguetes, damas severas, sin duda respetabilísimas, que llevan sobre la cabeza sin ruborizarse, uno dentro de otro, hasta cuatro sombreros disparatados, y nos consolamos de lo que debemos acarrear con sólo dos manos. Jadeante y arrastrando paquetes, preguntando con desenfado en un inglés inadmisible que nos comprenden por adivinación, galopamos por un corredor interminable al extremo del cual nos aguarda, con los motores ronroneando para despegar, el avión que nos conducirá a Nueva York. Las dos primas sin resuello ubican a escape paquetes y paquetitos, obedecen a la orden de ajustar los cinturones, y exhalan un suspiro de alivio, dispuestas al máximo deporte del relax que por aquí se practica, cuando el altoparlante anuncia que no partiremos, porque es fuerte la tormenta de nieve sobre la ciudad de los rascacielos. La desilusión sería menor si no implicara arrastrar de nuevo el equipaje hasta un hotel y regresarlo al día siguiente. La demora se entretiene... comprando. Y reflexionando.

Aquí estamos, ambas, tan lejos ya de sus hogares, extrañando a padres y perros, y sin embargo con idéntico entusiasmo viajador —la misma sangre al fin—, coincidente herencia de una casta andariega que a través de generaciones vivió recorriendo mares y tierras del mundo. Ese mundo que es, como dijimos otras veces, "para andar y ver".

El mismo cielo, el mismo camino, la misma viajera ¿La misma? "Si cambio ya no soy la de antes", diríamos con Colette. Oh, sí, pese a que el tiempo corre, casi la misma. Algo más fatigada, algo menos ilusionada. Pero el vuelo aventa todas las sombras, y quisiéramos compartir esta arrebatadora sensación de vértigo, embriaguez y libertad, gritando a voz plena, como quien propaga un evangelio, aquel verso henchido de fraternidad de Walt Whitman:

"Soy el vagabundo de un eterno viaje: ¡venid a escucharme todos!"

Dora Isella RUSSELL

Miami, enero 1965.

(Especial para EL DIA)

---

es explicable si se tiene en cuenta que el plan de estudios de esa carrera abarca 10 años. No soy yo (juez y parte) el más indicado para hablar sobre ese único Profesor de Composición surgido de las aulas del Conservatorio, pero sí puedo expresar que dentro del actual alumnado hay mucha promesa brillante e incluso realizaciones prácticas de gran enjundia. Baste citar el caso de Hugo López, actual Sub-Director de la Sinfónica Municipal, y de Antonio Mastrogiovanni, ganador de tres o cuatro premios del Ministerio de Instrucción Pública en estos últimos años. Otro caso digno de señalar es el de José Serebrier, quien estudió tres años en el Conservatorio Nacional antes de partir en 1956 hacia los Estados Unidos, donde reside habitualmente. Serebrier me expresaba recientemente que estos años de estudios en el Conservatorio, fueron invalorables para su carrera internacional de director y compositor.

La clase de canto presenta también hasta ahora un solo egresado, Martha Fornella, de magnífica y notoria actuación en nuestro país y en escenarios europeos. Esa misma clase vio desfilar en sus primeros tiempos, bajo la dirección inolvidable de Ninon Vallin, a los más brillantes cantantes actuales, comenzando por Raquel Satre, cuyos últimos triunfos en Europa no han sido recalcados por aquí con el énfasis necesario, y siguiendo por la malograda Sara Iglesias, incomparable cultora del canto de cámara, Raquel Adonavlo, Natalia Zimarioff, Alba Tonelli, Nora Gatto, Jorge Botto, Juan Carbonell y muchas otras brillantes figuras. También la clase actual, dirigida por Alma Reyles, ha brindado excelentes cantantes, como Osvaldo Tourn, Enrique Guberna, Laura Méndez, etc.

En los cursos de piano, a cargo de verdaderas eminencias de nuestro ambiente musical, como Hugo Balzo (también profesor clarividente de Análisis Musical, Guillermo Kolischer, Nibya Mariño y Adhemar Schenone, se ha visto desfilar a muchas figuras de prestigio, no obstante su juventud. Hay ya varios egresados de piano en el Conservatorio Nacional, los que a su vez ejercen la docencia dentro y fuera del organismo. Algunos de ellos han obtenido importantes figuraciones en conciertos y concursos nacionales (Raquel Schiaffarino, Yolanda Pérez Eccher, Lilia Amestoy, Ana María Heguy, Lunita Ferrari, etc.). Otros han logrado excelentes triunfos en medios europeos (Susana Frugone, Soledad Barnó, vencedoras de la beca del gobierno francés). Actuales alumnos del Conservatorio han brillado en los más recientes concursos, como el del SODRE y el Eliane Richepin: Martha Senra, Raquel Boldorini, Carlos Cebro, José Forcheimer y muchísimos más que escapan en este momento a mi memoria.

También las clases de cuerdas y vientos han mostrado ya claros ejemplos de la excelencia pedagógica del Conservatorio Nacional. Piénsese en Addiego, consagrado violoncelista, con varias actuaciones de prestigio como solista de difíciles conciertos, algunos ofrecidos en primera audición; Gualberto Estades, reputado ejecutante de viola próximo a egresar del Conservatorio, Helena Phillipart, joven y promisoria flautista, etc.

Con lo expuesto basta para comprender cabalmente hasta qué punto el Conservatorio Nacional representa un motivo de legítimo orgullo para nuestro ambiente artístico y docente.

En el momento actual, ningún otro Conservatorio de la América Latina manifiesta ni de cerca el nivel de organización y de adelanto técnico que ofrece el nuestro, no obstante lo breve de su trayectoria. Si el nuevo Presupuesto universitario permite (como es lógico esperar) que el Conservatorio amplíe y mejore su actual panorama docente, cabe aguardar con el mayor de los optimismos las futuras realizaciones de una institución que honra como ninguna otra la enseñanza artística oficial de nuestro Uruguay.

Pedro IPUCHE RIVA

(Especial para EL DIA)

MIRADOR

EL CLAN DE LOS TRUJILLOS. — PARIS. — Los Trujillos han vuelto a gozar de una cierta publicidad en los diarios franceses, y seguramente en los de todo el mundo. La última vez que de ellos se había hablado fue cuando Juan Bosch llegó a París como presidente electo. Entonces Rhadamés fue entrevistado, pues corrió el rumor de que pudieran quitarle los caballos. "Estos caballos —dijo entonces Rhadamés a los periodistas— me los regaló mi papá, y no veo cómo pueda tocarles un pelo el gobierno de Santo Domingo: están dentro del santuario de la vida privada". Efectivamente, los caballos de Rhadamés siguieron corriendo en los hipódromos, porque no hay brutos en el mundo que puedan correr tanto como éstos de los Trujillos. Ahora, el santuario de la vida se ha abierto, y la crónica de la familia ha pasado de la primera página a la segunda. La segunda es la de la policía. Rhadamés fue detenido en Authouillet por mandato de un juez de Ginebra, y entró a la prisión de Ruan, de donde se le envió luego a la de Evreux.

*

La acusación que se hace al hijo del generalísimo comprende los cargos de abuso de confianza, estafa, falsedad y robo. Se lo hacen los cinco hijos naturales reconocidos por el difunto dictador: Bernardina Trujillo-Menard, Rafael Trujillo-Lovaton, Yolanda Trujillo-Lovaton, Elsa julia Bermúdez-Trujillo, Odette Ricardo-Trujillo, y Flor de Oro, antigua mujer de Rubirosa. Como miembro de la familia entra también en la querella el Miami First National Bank, mandatario de cinco hijos legítimos. Todo esto es lo que la prensa francesa denomina "el clan de Miami".

Recuerda ahora la prensa que el año pasado se había hecho una gestión por el gobierno de Santo Domingo para recuperar, como parte de lo que el dictador había sacado de la isla, ochocientos metros cúbicos de cajas y sacos que los Trujillos mantenían en un depósito de París. La queja actual de los del "clan de Miami" se dirige a una parte de la fortuna que se estima por la banca suiza en ochocientos millones de dólares. Son menos botones de muestra para estimar lo que pudo sacar de la república de Santo Domingo un modesto oficial del ejército que se hizo general durante la ocupación americana en 1927 y que murió en 1961, después de haber aprovechado en su ventaja personal treinta y tantos años de ejercicio absoluto del poder.

Los descendientes del déspota consideran que ese dinero, del cual tenemos apenas conocimiento por los detalles anotados, les pertenece sin contradicción. Según ellos, la justicia lo único que puede hacer es ayudarlos para que en el reparto los querellantes no vayan a estropearse física ni moralmente. La querella sólo sirve en este caso para que se ponga en vitrina esta Europa en donde vienen disfrutando sin pudicia ni reserva ni escrúpulo del dinero que mal hubieron los hijos de todas las dictaduras. Confundidos con la alta sociedad del viejo mundo, se entrecruzan en teatros y restaurantes de precios inverosímiles, esos sudamericanos en quien mucha gente ve una imagen de lo que somos nosotros. En realidad, la primera vez que Rhadamés aparece en la segunda página del diario es ahora. Dentro de la alta sociedad, Santo Domingo debe ser un país subdesarrollado, y Rhadamés, un hombre superior. Así se hace la geografía política, y así la clasificación social.

LA RUBIA DEL FLORA. — No ha estado tan difícil esta noche encontrar mesita libre en el Flora. Quienes llegan son los clientes de costumbre. Entran, miran en torno, se reconocen, se saludan. Son muchachas despeinadas, jóvenes de camisas rosado eléctrico, amarillo mango, verde loro. Los turistas caen porque les han dicho que allí iba, fue o va Sartre. Sartre está, es cierto, presente, en sus existencialistas. El Flora está en la boca de embudo del barrio latino, y con Sartre o sin Sartre, han de encontrarse ahí las mujeres de pantalones y los jóvenes de abundante cabellera, de barba risada. No se ven aquellos viejos de ojos de vidrio y sangre que se quedaban mirando la copa de ajenjo, según relatan los del tiempo de Gómez Carrillo. Esta juventud que ahora llega al Flora se contenta con un vaso de cerveza y un poco de ideas. Los muchachos de sexo errabundo entran en pequeñas pandillas. Las jovencitas que se peinan las pestañas y se despeinan el moño, pasan largo tiempo esperando a que caiga el amigo. La rubia llega con su pintor de turno, saluda apenas con un beso de cortesía —como el que da el presidente de Francia al general que condecora— a un amigo, a una amiga, y toma asiento en su mesita.

*

Esta rubia de porcelana, para muñeca estaría muy bien. Habría que moverla con cuidado. Podría quebrarse. Digo rubia, y no es cierto. Es de ese rubio platinado, casi blanco, que le cae sobre los hombros maravillosamente, porque es la rara excepción peinada. Sorprende que sea capaz de sonreir, siendo tan blanca, tan rosada, tan tersa. Por lo general pasea su mirada desde una cara inmóvil, y apenas si dialoga con su pintor. Es extraordinaria porque no viste pantalones, sino falda y un abrigo de astracán, ceñido a la cintura de avispa. En nada de eso está su grande artificio, sino en los ojos. Son una pequeña obra maestra que derrota a todo lo que haya podido pintar su pintor. En esos ojos está cuanto puede verse en ella de claro y de oscuro. No hay cortina de pestañas postizas más bien colocada que la suya. Pestañas de negro azabache, sobre unas pupilas del más límpilo azul. Las cejas pintadas sin extravagancia, casi como si fueran naturales, cosa ya asombrosa. Y el filo de los párpados, apenas levemente azules, con una raya de carbón fina, nítida, de puro trabajo en porcelana.

La rubia y su pintor conversan sin hablar, dialogan sin encontrarse, distraídos los dos, los dos ausentes, los dos tocados de una presencia fugitiva, soñando sin soñar, como dosificando su aburrimiento en un baño de rosas. Todo bien, y natural. Sin ese gesticular nervioso, inteligente, vivo de la pareja del frente —una rubia rubísima con un negro negrísimo— en quienes alternan los profundos abismos del Africa súbitamente iluminados por el despertar de este siglo, y cierta curiosidad exótica del occidente morboso que se mueve en busca de sensaciones raras.

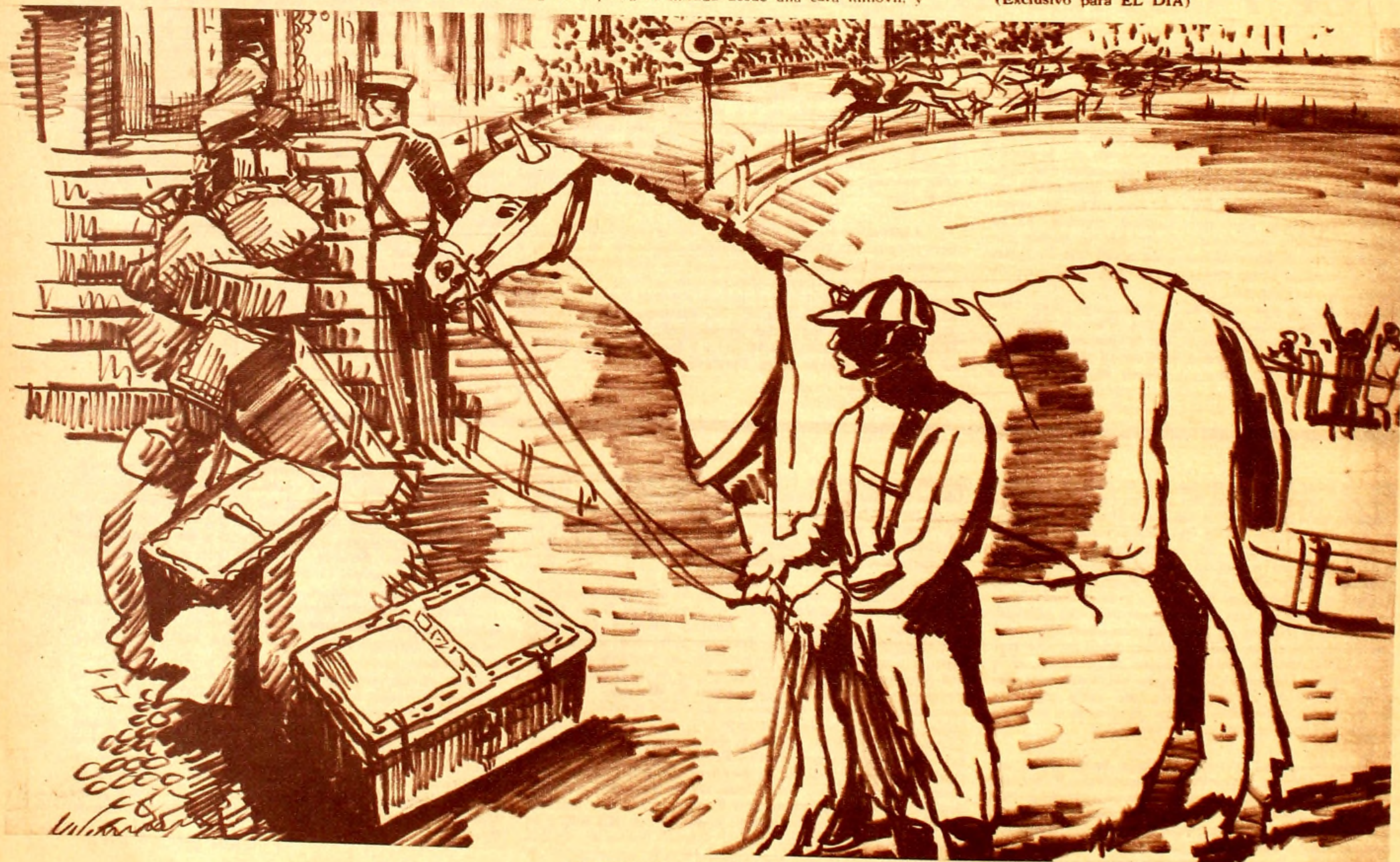
*

A la salida del Flora hay un hombre dama que despierta desusada curiosidad. Tiene lindamente peinados los cabellos crespos sobre la frente, muy bien maquillado el rostro, y un abrigo de piel de color crema. Zapatos de tacón alto, medias de seda negra que le suben a la rodilla ciñéndole las pantorrillas traidoramente viriles, y no sabemos si falda o pantalón corto. Hasta en este ángulo de París, donde nadie de nada se asombra, este fugado de hombre despierta una curiosidad que no alcanza a contener su sorpresa. El hombre niña se indigna con esa indignación tan aguda de quienes se encuentran en semejante circunstancia humana.

Es una noche destemplada, como cualquier noche, y esta esquina del Flora es como la esquina de una calle cualquiera. Se cierne el agua. En la calle, recostada contra la pared que chorrea frío, una vieja envuelta en muchos trapos se calienta las manos tostando unas castañas. Es el puntito rojo en donde se abrasan unos tizones, y el calorcito llega al menos a las yemas de los dedos. — (ALA).

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)



ILUSTRACION DE VERNAZZA

MEMORIA SESQUICENTENARIA INEDITA



La Princesa Carlota acompañada de su esposo el Príncipe Regente Juan de Portugal, Brasil y Algarves, ante quien, en afán prehispanista, entregó Francisco Moreno la Memoria inédita sobre la Banda Oriental.

LOS repositorios metropolitanos albergan una vasta serie de proyectos de la más diversa procedencia, tendientes al logro de recuperar los territorios americanos emancipados por el "contagio de la Nueva Filosofía" revolucionaria... Otros archivos hispanoamericanos poseen múltiples constancias de ese registro. Por nuestra parte hemos tenido la fortuna de ubicar hace una década en Madrid, entre la vasta papelería del extinto intelectual y diplomático compatriota Don Benjamín Fernández y Medina, la copia de que informa esta nota.

Se trata de uno de los primeros producidos en el tiempo, que corresponde a ese núcleo de variados estímulos que alentó — ilusión, incomprensión, engaño mediante — el ex "deseado" rey Fernando VII durante dos décadas, para la recuperación de su desmadejada corona.

LA MUY AMADA HERMANA CARLOTA JOAQUINA. — La invasión napoleónica de la península ibérica, determinó la crisis dinástica borbónica, y la oportunidad de la emancipación hispanoamericana. Preso Fernando en Francia, su hermana Carlota Joaquina, único integrante de la familia a salvo de la presión directa de Napoleón, dentro de sus posibilidades, defendió "pro domo sua" el patrimonio familiar. Es del caso recordar que estaba casada con el Príncipe Regente Don Juan de Braganza, heredero de Portugal, Brasil y Algarves, y que vivía con su esposo y la familia real lusitana en pleno (también en exilio antinapoleónico), en la Corte de Río de Janeiro.

La princesa Carlota Joaquina de Borbón y Braganza, desarrolló entonces una inmensa actividad a partir de 1808, y en la atinente a estas regiones, procuró reinar en el Río de la Plata en sustitución y nombre de su hermano. Sus variados y tenaces empeños siempre fracasaron, porque su ambición personal, al servicio propio o al de las familias a que perteneció, fue cohonestada, ya fuera por los dirigentes revolucionarios o por la prevención de los gobernantes hispanos que resistieron al invasor en la propia madre patria, y desconfiaron de la pureza de sus móviles de seuda conservación del acervo familiar...

Al producirse la caída del Montevideo español, se refugiaron en Río de Janeiro, una serie de personalidades contrarrevolucionarias, que actuaron en torno del Ministro español dependiente de las Cortes de Cádiz y de la Princesa Carlota. Privaron al lado de ésta, entre otros, aparte de sus secretarios José Presas y Felipe Contucci, Francisco Varela, Julián de Miguel (que llegó a ser designado Comandante de la Campaña Oriental), Francisco Toledo, Juan Jacinto de Vargas, etc. Una relación de época pormenoriza las ingentes sumas que los consejos de estos personajes costaron a la princesa, siempre dispuesta a dejarse rodear por quienes alentaran sus esperanzas.

En esa línea debió entrar el redactor de la memoria sesquicentenaria cuya existencia se divulga. Todas las pistas conducen a pensar que el informante anónimo fue Francisco Moreno que buscó en forma impaciente hacerse escuchar por la Princesa Carlota, y desconfió de la diligencia de Felipe Contucci, a quien la entregó con aquellos fines.

PREVENCION ANTIARTIGUISTA. — La memoria que corresponde al año 1815 está acotada por sendas notas tendientes a dejar de lado el concurso de Artigas, de quien se hace la crítica negativa ya proverbial a esta altura de su lucha en la "Patria Vieja". Hacía un largo año que corría en los moldes gráficos porteños la saga antiartiguista. La legación española en Río de Janeiro y el círculo carlotino estaban convencidos por completo del subterfugio de las misiones seudo españolistas que el artiguismo había enviado a Porto Alegre y a la propia Corte carioca. Por otra parte hacía mucho tiempo que Artigas había levantado en Arerunguá la bandera de los pueblos libres, y en Montevideo, desde el 26 de marzo de 1815, ondeaba la enseña tricolor, símbolo indiscutible de definición.

MEDIDAS A TOMAR. — Casi al azar, sólo en intento de alcanzar al lector un trecho de su contenido, véase su enfoque de resolución de agudos problemas económicos.

1º) El señalamiento de los puntos de la frontera donde se estableciesen mercados para extender ganado vacuno, cueros, sebo, lana y granos, con absoluta prohibición de vender al extranjero caballos, mulas y burros. Buscaba con ello la atención de los hacendados del norte del Río Negro y la salida de sus frutos, reencauzándolos en el camino del deber y mejorando la hacienda con derechos moderados.

2º) Liberar de derechos todos los efectos (excepto bebidas) que desde Montevideo y Buenos Aires cubriesen el norte del Río Negro. Procuraba eliminar las prácticas de los lusitanos y los perjuicios materiales y morales del clandestinaje.

3º) Abolición del estanco del tabaco brasileño, permitiendo su introducción por los puertos del sur. Era "el más serio de todos y se daba por tierra con el coloso que iban tomando la licenciosa audacia del extranjero; se le impedía la ingente saca de numerario; la Real Hacienda mejoraba sus rentas en más de un 50 % evitándose cuidados y corrompidos empleados", se abatían los precios y "quedaba destruido el contrabando y los contrabandistas nacionales compelidos a abrazar ocupaciones más decentes".

(Especial para EL DIA) Flavio A. GARCIA

Señora

D. Franco. Moreno A L. R. P. de V. A. R. con la mas profunda veneracion expone: que a principios del corte. confió a D. Felipe Contucci un proyecto, capaz en la opinion del exponente de pacificar las Provs. del Rio de la Plata, en cuyos Estados gimen tantas familias huerfanas y desoladas por volver al dominio de su legitimo Soberano, y al goze de la seguridad publica e individual, viendo con dolor q. se retarda la llegada de la expedicion, en la q. fundaban todas sus esperanzas consoladoras. D. F. Contucci contestó al expont. q. era necesario elevarlo todo á V. A. R., como lo iba á executar inmediatamte., y q. con la misma prontitud comunicaria al exponente la R. contextacion, q. la dignacion de V. A. R. tubiese a bien darle. Pero viendo el Suplicante q. se pasan dias y mas dias sin q. D. F. Contucci le responda, y no pudiendo atribuir este silencio sino a q. D. F. Contucci por causas q. no alcanza el expont., no habrá elevado á V. A. R. la noticia del enunciado plan: por eso es q. con la mayor veneracion el exponente tiene la honra de hacerlo por medio de este escrito, y Supca. a V. A. R. postradamte. q. si esta exposicion lograre consideracion en el R. Animo de V. A. R. el Supte. recibirá una satisfaccion en explicar los fundamtos. y planes del proyecto al momento q. V. A. R. tenga la bondad de mandarlo. Rio de Janeiro Ab. 25 de 1815.

Señora
A L. R. P. de V. A. R.
F. Moreno.

Evidencia de la presentación de un proyecto para "pacificar" las Provincias del Río de la Plata", por parte de Fco. Moreno.

MUROS Y PUERTAS

Refuerzo arquitectónico de la muralla, probablemente con las bocas de descarga de los proyectiles, y posteriormente embellecido con estucos y pinturas.

COMO hemos dicho antes, Pompeya fue edificada sobre una meseta de lava, producto de inmemorial erupción, detenida y solidificada a pico cerca de la playa del Mar Tirreno.

Del lado de la costa contaba pues con esta fortificación natural, no así hacia los otros puntos cardinales cuyos suelos ondulaban irregularmente confundiéndose con la ladera del volcán.

La ciudad tenía entonces un perímetro de 3 kms. 220 metros y una superficie de 66 hectáreas; presentaba una forma oval, con 1.200 metros en su diámetro mayor y 720 en el sentido del ancho.

La defensa se confiaba a una gran muralla que bordeaba su contorno de campaña, y que se interrumpía, sustituída, por la pared vertical de lava que la separaba del mar.

De algunos kilómetros de extensión, pues, estaba construída en gran parte con voluminosos bloques paralelepípedos de piedra calcáreo-volcánica, principalmente *tufo*, extraídas de las canteras que se encontraban junto al inmediato río Sarno.

Sus paredes tenían una altura aproximada de 8-10 metros y ancho de 2 a 3, estando en algunos puestos particularmente reforzado su espesor. En lo alto, terminaban en



La puerta de Nocera y restos de construcciones laterales estratégicas, para atacar de costado a los enemigos que intentaban escalar la muralla.



Puerta de la Marina. A la izquierda de la imagen, se ven los bloques de piedra que componían la muralla. Obsérvese la

DE LA ANTIGUA POMPEYA

verdaderas plataformas a las que también correspondían fines estratégicos.

En algunos puntos de la muralla, se notan aún las señales inconfundibles de los gruesos proyectiles de piedra usados por los enemigos, durante los varios sitios a que fue sometida la codiciada población.

Los muros, en los puntos coincidentes con las principales calles, se interrumpían en aberturas limitadas de monumentales jambas, dinteles y sus respectivas puertas, que permitían en forma controlada el ingreso y salida de vehículos y peatones.

Las que hoy conocemos son varias, y no es difícil que aparezca alguna más en la zona arqueológica que aún queda por descubrir.

Se ignoran los primitivos nombres de dichas puertas, y faltan en su contextura de piedra los signos nomencladores como los que se grababan en fuentes, casas de comercio o industria, y servían para facilitar su reconocimiento por la gran masa de gente de servicio, en su mayor parte analfabeta y probablemente sin grandes luces.

Hoy, estas puertas son conocidas con nombres contemporáneos aplicados por los descubridores, en base a la pación topográfica u otro motivo circunstancial de las operaciones de desenterramiento. Así, tenemos la *"Puerta de la Marina"*, abierta hacia la costa; la *"Puerta Estabiana"*, proveniente del Puerto, sobre el inmediato río Sarno; la *"Puerta de Herculano"*, orientada hacia la población del mismo nombre, la de *Nola, Nocera, Vesubiana.*

Las tres primeras eran las más importantes. Se deduce no solamente de su arquitectura más rica, sino también del mayor desgaste de los pavimentos que la continúan por el lado de la Ciudad. En tal sentido, es característico el de la *Puerta Estabiana*, con sus losas surcadas de profundas huellas por el lento desgaste producido por los carros provenientes del Puerto.

La *Puerta de la Marina*, se comunica y continúa internamente con la calle del mismo nombre, de rígida pendiente en su tramo inicial. Esta circunstancia, en parte, se debe al desnivel originado por el corte de casi a pico de la meseta de lava que sirvió de basamento a la población y a la que nos hemos referido precedentemente.

Su pavimento, de gruesas losas de piedra, muestra aquí poco consumo; la misma pronunciada pendiente limitaba el tránsito a vehículos más livianos y de menor porte. Este trayecto, en pronunciado declive, tiene una extensión aproximada de cien metros desde la puerta hasta alcanzar en lo alto la planicie de la Ciudad. Su losas de piedra, lustrosas por el intenso tránsito de turistas —peatones contemporáneos— ofrecen serio riesgo en el descenso para el paseante desprevenido. Son muchas las personas que allí han resbalado "jabonosamente" y "han comprado el suelo" como decimos nosotros, no siempre con risueñas consecuencias. En estos momentos, para obviar el poco grato inconveniente, se está construyendo una gradería en madera que sigue la pendiente del suelo sobre uno de los bordes de la calzada.

Esas tres puertas principales constan de una abertura central más amplia para el paso de los vehículos, y de una o dos aberturas laterales para el paso de los peatones y que se continúan con las respectivas veredas de ingreso a la población.

La *Calle de la Marina*, en su primer trayecto interno, aparece cubierta por una sólida bóveda que se conserva en perfecto estado, y se extiende en una longitud de casi cincuenta metros.

Constituye así, con las paredes laterales que la completan, una gran cámara que debía de servir de circunstancial refugio contra las inclemencias del tiempo, para peatones y carreteros que proviniendo de la costa y hasta alcanzar el nivel alto de la ciudad, no contaban con otros recursos que los de sus buenos músculos y fuerte corazón.

Se trata indudablemente de una concepción urbanística respetuosa de los mortales moradores de la localidad. Los hombres públicos, en tal sentido, se preocupaban con particular esmero y cariño electoral.

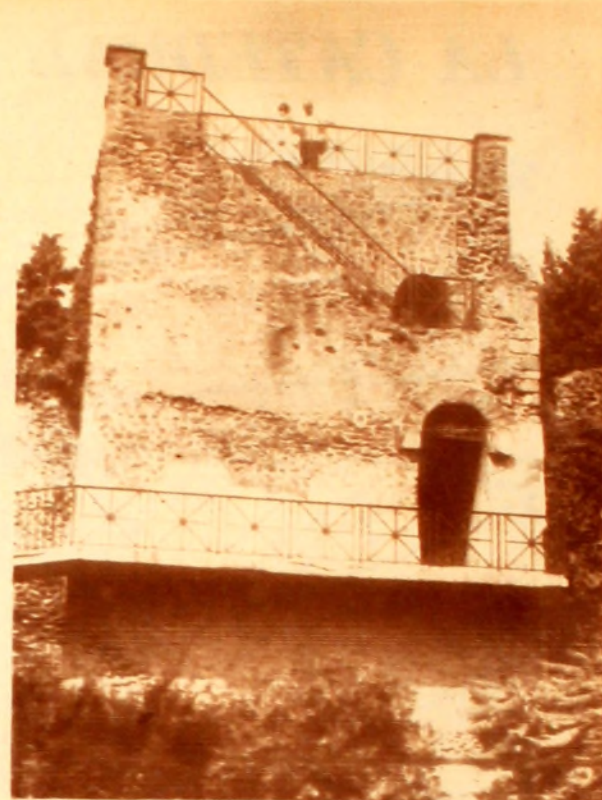
Sólo podían contar con el favor de la ciudadanía, aquellos que antes de las elecciones, regalaban obras pagadas de su propio peculio en vez de promesas a cuenta de los recursos del Estado. Aquel sistema, en apariencia de generosidad cívica, no nos convence totalmente. Tenía el riesgo de que el mayor favoritismo de la ciudadanía siguiera al candidato más rico, y ya sabemos que dinero y genialidad rara vez coinciden en un mismo individuo.

En su sector nor-este, los muros se completaban en su rol defensivo, con altas y robustas torres de observación y de combate: la *Torre de Mercurio* y *la Torre X*, junto a la Puerta del Vesubio, en el extremo oriental de la calle Estabiana. Debían de existir otras torres que no han alcanzado a nuestros tiempos. La contextura primitiva, emergiendo sobre la nueva superficie resultante de la erupción, habrán sido demolidas por los antiguos pobladores damnificados o sus sucesivas generaciones, para emplear el material en otras construcciones.

La *Torre de Mercurio* —nombre que se le ha dado en nuestra época— es la mejor conservada y ha sido objeto últimamente de prolijos trabajos de restauración. Ofrece acceso al público hasta su parte más alta, que termina en una cómoda terraza panorámica desde la que se puede contemplar la vasta superficie de la ciudad en ruinas, y tener así de ella una impresión topográfica general como "a vuelo de pájaro" modesto.

En el 91 a. de Cristo, *Lucio Cornelio Silla*, al mando de las fuerzas romanas, decidió marchar sobre Pompeya y otras localidades de la región que, aunque bajo el yugo de Roma luego de la caída de Aníbal, se mantenían en abierto estado de rebeldía contra el Poder Central. Luego de variantes y alternativas en la lucha, *Silla* impuso, tras un largo sitio de la ciudad, su inagotable potencial bélico. Fue esa la última gloriosa "campaña" de defensa de los muros.

Silla entró triunfante en Pompeya en el 80 a. de C., se erigió en dictador, "romanizó" las autoridades y colaboradores que deberían de secundarle, y dio a la ciudad el



La Torre de Mercurio, con su moderna escalerilla de hierro adosada a la porción nord-este de la muralla.

nuevo nombre de *Colonia Veneria Cornelia Pompeyanorum.* Lo de *Veneria*, como ofrenda a la diosa Venus, que consagró como numen protector de la localidad, de su predilección, y a cuya influencia divina atribuía gran parte de sus éxitos militares y cívicos; y *Cornelia* —modestamente— para perpetuar su propio nombre.

Desde entonces, la población entró en un definitivo período de paz de casi un siglo, hasta el instante infausto de su destrucción y de su enterramiento.

La ciudad comenzó a extenderse en las afueras del primitivo límite, y los viejos paredones de defensa se adaptaron al nuevo, pacífico rol de ofrecer sus caras externas molidas de proyectiles, para apoyo de las nuevas construcciones de extramuros.

Juan **RASO**

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor)



Bóveda que cubre el primer tramo de la calzada, subiendo a la ciudad.



Puerta de Nola. Obsérvese el pavimento de acceso a la ciudad, en alto, y los formidables bloques de piedra tufácea de sus construcciones externas de defensa y ataque.

LA CATEDRAL DE SAINT-GERVAIS Y SAINT-PROTA

Vista en escorzo de la torre sur. La torrecilla de forma octogonal que se observa en la cúspide, se eleva a 75 metros del suelo.

En esta Catedral desaparecen las horas; sólo vive la eternidad.

AUGUSTE RODIN

SOISSONS, ciudad situada a 97 kilómetros al NE. de París, abriga dos verdaderas joyas del arte gótico: la Catedral dedicada a Saint-Gervais y Saint-Protais y la iglesia y claustro de Saint-Jean des Vignes, que comentaremos en otra ocasión.

La visita a Soissons fue la segunda excursión fuera de París que realicé en Francia —la primera fue al castillo de Fontainebleau, comentado hace poco en este Suplemento— y recuerdo aún hoy, la admirable impresión que me produjo la catedral, sobre todo su interior. Fui, es cierto, con el ánimo bien preparado por el descubrimiento de la maravillosa campiña francesa en otoño —y en especial de esta región, el Soissonnais—, en la cual se ven los campos con tonalidades increíbles, con matices exquisitos, dignos de la paleta de un gran pintor.

La ciudad, construida en el valle del río Aisne, alberga una población de solamente unas 25.000 almas. Su origen se remonta a la época romana, en que se denominaba Augusta Suessionum y, desde entonces ha vivido épocas de paz y de prosperidad, pero también de saqueo y destrucción. Efectivamente: el hecho de estar en el camino de las invasiones, la ha convertido —como a su vecina Reims— en otra ciudad mártir. Por eso estuvo ligada a todas las vicisitudes de la historia de Francia: en 1814 y en 1815, la guarnición que defendía la ciudad no pudo impedir que los Aliados atravesaran el Aisne; en 1870 sufrió un bombardeo de cuatro días y en 1914 - 18, fue disputada por el general Mangin a los alemanes, siendo en tales combates, bombardeada e incendiada.

Fue, como en el caso de Notre Dame de Reims, gravemente dañada la catedral en la "Gran Guerra", así como también la iglesia de Saint-Jean des Vignes. Pero, si bien la destrucción fue enorme —la nave quedó a "cielo abierto"— no afectó puntos neurálgicos, ni obras de arte imposibles de reproducir. Con admirable paciencia ... tria, el Arq. Emile Brunet se dio a la tarea de reconstruir las bóvedas ... aquello que alcanzó la metralla. So... se notan las partes nuevas por el c... la piedra —carente de pátina—, ... obra realizada es digna de encomio: ... minada realmente en 1937.

Hay indicios de que existió una ... catedral en el año 646, reconstruid... año 810, bajo Carlomagno. A raíz ... incendio, hubo que reedificarla en el ... en estilo románico y enteramente en ... Pero no se sabe a ciencia cierta porq... a su vez fue sustituida en el siglo ... la catedral actual. El coro se term... construir en 1212; alrededor de 1... fachada se había levantado hasta la b... las torres, suspendiéndose los trabajo... que, reiniciados en el siglo XIV, se ... galería y la torre sur hasta los 68 me... altura que hoy en día ostenta. Las r... entre Armagnacs y Bourguignons en... impidieron, desgraciadamente, la prose... de los trabajos. De ahí en adelante la ... emprendida fue para mantener lo ya ... zado: por desdicha, las guerras de reli... la Revolución Francesa, habían de de... cuelas y, posteriormente, las guerras ... leónicas, la del 70 y la del 14, habí... completar la obra destructiva.

Llama la atención del visitante la ... tría de la fachada, que ofrece enhiesta... mente la torre sur. Posteriormente ve... un caso análogo, en la maravillosa ca... de Strasbourg, en la que, al contrar... torre realizada es la de la izquierda ... fachada. Las campanas de la catedral, ... cadas en esta torre, constituyen uno ...



Detalle de la fachada y torre. La ma... Guerra", fue rehecha a i...

DE SOISSONS

…ntos más completos y potentes de
…ncia: son ocho y dan toda la escala de
… mayor. La más pesada es la denomi-
… Victoire, con sus 6178 kilos y da el
… la denominada Protaise, perteneció a la
…día de Saint-Jean des Vignes y fue fun-
… en 1645, trasladándose a la catedral
…nte la época de la Revolución Francesa.
… primera vista, la sensación que causa
…chada es de seriedad, hasta si se quiere
…austeridad, aunque la torre anuncia ya
…ratamiento más rico en detalles, precur-
…de una nueva época y otro sentir en la
…itectura. En general, el basamento puede
…rse que pertenece al período románico,
…ntras que las partes superiores, pertene-
… al gótico. Significa esto que la construc-
… es del período de transición y al apa-
…r el nuevo estilo, se coronó con ojivas
…asamento románico, más sólido y más
…ero.

…i nos alejamos suficientemente de la ca-
…al, ya sea a la derecha como a la iz-
…rda, se la puede apreciar en todo su
…men y se ve claramente cómo el enorme
…uje de la bóveda es contrarrestado exte-
…mente por los eficaces contrafuertes.
…de el interior no se percibe cómo se sus-
…a todo aquello; una recorrida a su alre-
…r nos hace apreciar la pericia de aque-
… artífices. Rodin decía, refiriéndose al
…rior de la catedral: "En esa plaza silen-
…a, en la quietud de la noche, la Catedral
…ce un gran navío anclado".

…ero, lo que realmente me causó mayor
…resión —que aún conservo hoy en día—,
…a inigualable unidad de su interior. Po-
… pensarse que ésta, la primera catedral
…ca que visitaba, me impresionó, por lo

La nave central es un modelo de elegancia, sencillez y armonía en las proporciones.

mismo, más que ninguna otra. No obstante, con la perspectiva natural que da el tiempo, ese recuerdo ha perdurado y, sobre todo, ha mantenido su vigor, pese a la comparación que consciente o inconscientemente se produjo en mi memoria, con las grandes y renombradas reliquias del arte gótico: Notre Dame de París, Chartres, Reims o Amiens, por no citar sino las más célebres.

El interior, como hemos dicho, da una sensación de unidad, amplitud y luminosidad. Las bóvedas se sustentan mediante columnas que tienen adosadas, del lado interior, una columnilla, que se continúa, a su vez, hasta las nervaduras por un haz de otras cinco más delgadas, lo cual da una sensación de esbeltez y elegancia dignas de mención. Sobre las columnas —como puede apreciarse en la foto del interior—, hay un estrecho triforio, encima del cual se hallan los altos ventanales, por los que penetra la luz a través de los bellos vitrales. La mayoría de ellos, desgraciadamente, se destruyeron en 1815, como consecuencia de la explosión de un polvorín y tuvieron que ser reemplazados.

La planta, en cruz latina, posee un transepto asimétrico: la parte sur en hemiciclo, comenzada en 1177 es la más antigua de la catedral y, también, la más valiosa. En el transepto norte se halla el célebre cuadro de Rubens "La adoración de los pastores". Yendo de Amberes hacia París, Rubens cayó enfermo justamente en Soissons, siendo hospedado y atendido por los canónigos de esta ciudad. Fue en reconocimiento por los cuidados que se le prestaron, que Rubens pintó esta tela. Finalmente, el coro terminado por un ábside semicircular, posee valiosos vitrales del siglo XIII que, felizmente, se han conservado intactos.

Cuando nos alejamos de la catedral, al atardecer, recordé estas palabras de Rodin referentes a la catedral que nos ocupa: "En la noche, cuando la tierra está a oscuras y gracias a algunos fulgores, es cuando las arquitecturas *reviven;* es entonces que recobran de nuevo todo su augusto carácter, como el cielo alcanza toda su grandeza en las noches estrelladas".

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor).



…sa de 16 rayos, destruida en la "Gran … semejanza de la antigua.



"SAFED". óleo de JANJO.

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES

PINTURA ISRAELI

LA Comisión Nal. de Bellas Artes ha organizado, junto con la Embajada de Israel, una importante exposición de pintura que titula "Arte Contemporáneo de Israel"

La muestra viene a cargo de la Directora del "Centre de Artes" de Jerusalén, señora Iurika Mann, quien es la encargada de presentar, en la jira que promueve por Sud América, las características esenciales de los artistas que la componen. El Uruguay es el primer país que visita y hallamos que los valores de esta exposición son más afirmados y pictóricos que los del pasado envío. Una clara visión de los nuevos movimientos se advierte en muchas obras, pero se hallan lo suficientemente equilibrados como para no extremar unos recursos que se mancomunan con los conceptos más firmes de la pintura. Ello lleva a considerar la muestra como una representación de indudable jerarquía, a la que se agrega la seriedad de expresión, que predomina con sentido de color dominante en cuant[illegible] versiones vivas, y en algunos casos hallan la fina gama que encuentra tonos más [illegible]tro de las ideas cromáticas matizadas. Ningún cuadro llega a "presumir" una orientación negativa. Más bien estudian seriame[illegible] la posibilidad que les ha dado a casi to[illegible] los pintores que componen la muestra [illegible] largas estadas en Europa, pues muchos [illegible] estado generalmente en París, en donde [illegible]bieron la simiente de los más cáusticos [illegible]sarrollos evolutivos, y los han asimilado [illegible] intención, aún cuando no se pueda ex[illegible] la compenetración para aclarar el panora[illegible] de una pintura esencialmente de Israel, [illegible] que pasarán aún muchos años antes de [illegible] predomine la creación en la formación [illegible]tística de uno de los países más jóve[illegible]



"JERUSALEN", óleo de BLUM.



"...GADORES DE TABLA", *oleo de* **RUBIN.**

...nacieron al son del caos de la última ...a. Es extraordinaria, en cambio, la re... ...entación que nos envía Israel en cuanto ...r una faceta estimativa de los valores ...ales del arte pictórico, y ello nos lleva ...pesar que, comparando sus anteriores ...stras, ésta se halla en un plano de se... ... orientación, de verdadero oficio y de ... manifestación expresiva universal. Si ...izamos los datos biográficos de los artis... ...vemos que han nacido en distintos paí... ...y que el sueño de la patria, realizado, ...levó a estrechar filas para fomentar el ... israelí del mañana. Creemos que se ... en camino tal ideal. Por de pronto, ...e ya una organización de fecundos re... ...ados, con ventajas para sus buenos pin... ...s ,como ser la llamada "Colina de los ...tas", verdadero Centro de Cultura en ...ual se trabaja con la máxima compren... ... hacia las inquietudes del espíritu. ...ón nació en Berlín en 1906, estudió en ...mania y vivió en París varios años, sien... ...uno de los alumnos más destacados de ...iin. En 1936 emigró a Israel, y es cono... ... como el "Pintor del Kibutz". Es en sus ...dros intenso el color, vivo y muy simple ... el concepto. Matus, fallecido en 1960, ...enzó sus estudios en Bezabel, comple... ...dolos en la E. de B. Artes de París. ...ibió en Nueva York y se halla repre... ...tado en las colecciones permanentes de ...-Aviv. Este pintor se maneja dentro de ... composición dinámica y geométrica, en ... cual las figuras entran en los planos ...torneados por una variedad de curvas, ... cuyos espacios se verifica la sensación ... matices. Su "Exodus" es bien represen... ...vo de su estilo. Despiertan interés las ...as de Okshii, por su concepto. Este pin... ... nació en Israel en 1926 y exhibió en la ...nal de San Pablo en 1953. Indudable... ...nte que predomina totalmente el arte ...able y vigoroso de ese maestro que es ...net Katz. Conocemos aquella magnífica ...posición de sus obras realizada en Gale... ...s Moretti no hace muchos años. En los ...adros que se presentan actualmente, se ...lla en dos disposiciones de notable con... ...nido. Una vivaz, que colora grandes es... ...cios de rojos y amarillos, en su "Músico ... Tuba", y otro en un magnífico paisaje, ...ido y pleno de sencillez, en una realiza... ...n maestra. Agrega a ello unas "flores" ... dinámica secuencia en su paleta vigorosa ...tenaz. Manet Katz fue uno de los valores ...ás importantes, y lo es, de la pintura mo... ...rna israelí. Su paleta varía según la inter... ...tación asignada a esos temas, si bien ...mbiantes, llevando dentro de sí una hon... ... melancolía algunos, y otros la alegría de ...a composición de color de efectivas se... ...encias de hermandad. Otro punto alto lo ...nstituyen los óleos de Blum, pintor na... ...ralista, pero de una objetividad muy sen... ...ble al toque del acento que encierre la ...talidad de la toma, generalmente dentro ... una perspectiva vivaz y libre en grandes ...mas de luz (sol) y sombra, ejecutivas de ... oficio aparentemente fácil, pero de se... ...ro pincelar. Toma paisajes de buenas di... ...ensiones, y el tema panorámico le llama a ...esolver espacios que sabe muy bien, en sus ...eres y rosas - tierras, manifestar en la ...bicación de una personalidad rigurosa y ...mple al mismo tiempo. Este artista nació ...a Lisen, en Moravia, en 1891: estudió en ...iena y Praga, y en 1923 se estableció en ...alestina. Dicen sus datos que "Pinta los ...elicarios de Jerusalén en terracota melosa, ...ue despide frescura y sombras traslúcidas.

En su "Vía dolorosa", conocida como Senda del Calvario, él ha creado una escena inolvidable, impregnada de antigüedad misteriosa, en el cruel sol del Oriente". Como puede verse, el pintor despierta conceptos poéticos en sus contemporáneos. Ha expuesto en Europa y EE. UU. Simple en su materia, en la realidad del tema, Barzar presenta "Safed", siendo uno de los artistas que nacido en Hungría se estableció prontamente en Israel en 1945. Algunos conceptos técnicos informales no le inhiben de comprometer una pintura sumamente comprensible, que capta la exótica belleza de aquellas tierras y que emanan esa candente cantidad de personajes que parecen ser también de su cosecha.

Mellita "se enamoró del arte cuando era una niña, y se ha consagrado a él desde entonces". Nacida en Trieste vivió en Alemania, emigrando a Israel en 1935, y viviendo en "el pueblo de los artistas" Bin - Hod, donde se le acordó el Premio Mallach". El cuadro "Jemenita", trabajado en un concepto circular moderno, la coloca entre las más vivaces precursoras de la evolución seria en Israel. Agreguemos a Janco como calidad de pintura, sobre todo en "Safed", y a Lotán en las tintas frías y toques cálidos en pequeña escala, que le derivan de una inquietud manifiesta, con resultados de dinamismo interior muy elocuentes. Calidad y color en Tamir; y en Bernard se pronuncia la coloración informal y la emotiva sensación en notas y acentos de distintos tonos y motivos. En Barzar espacios controlados por una sapiente realidad concentrada. Una sala de grabados muy sugestiva y de notable sentido de la interpretación y oficio, es la que nos ofrecen las obras de Stemberdi y Gad. Aquél dinámico y éste en una tesitura más estática e imaginativa, pero valorizados los dos por fuerte riqueza plástica, entroncada en variantes de tintas y aspectos de herramienta en los cuales se distrae la atención, para dar la sustancia expresiva formal. Completan la sección Asheim, Aviniel, Simón y otros .

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



"PORTERO", *xilografía de* **GAD.**



"MUSICO", *oleo de* **MANE-KATZ.**



"JIMJA TORA" *óleo de* **MATUS.**

PUERTAS

GHIBERTI Y

SON las puertas una de las características más notab
de las ciudades europeas. Claro que estas antigu
puertas — puertas de ciudades — no impiden hoy la e
trada o salida de nadie, ni sabemos que haya podido
dios Jano, por numen tutelar que fuese, evitar el paso
los malos espíritus a la antigua Roma. Por otra parte,
referirnos a las puertas pensamos no solamente en los v
nos abiertos en un muro, sin quicio ni armazón alguno, si
también en lo que sea una armazón engoznada en un qu
cial. Damos asimismo por sentado que el lector adverti
que pensamos en puertas importantes; importantes por
carga histórica que soportan sus dinteles o por el arte a v
ces increíble con que fueron labradas. En cuanto a que so
fuertes, macizas, firmes, no cabe duda. Ya Homero, desc
biendo el palacio de Ulises, aseguraba que podía resistir
sitio y no sería fácil forzarlo, señalando sus puertas com
"muy sólidas y de dos hojas".

Con este don de ubicuidad que nos permite el pens
miento nos detendremos simultáneamente sólo delante d
algunas pocas, sin demorarnos, lejos de exprimir el henchid
racimo del recuerdo.

En lo alto del peñasco que domina Cefalú (Secilia) l
puerta de un edificio megalítico llamado el *Templo d*
Diana nos habla de la remotísima antigüedad en que fuero
algunas levantadas. En Paestum la *Porta Sirena*, de la an
tigua y floreciente colonia griega de la Italia Meridiona
detiene el paso conmovido del viajero. No podríamos olv
dar la *Porta Maggiore*, en Roma, con su escondido acue
ducto de Claudio, y a cuyo amparo descansan los resto
del panadero Eurisace (1) en su simbólico sepulcro. Ni l
Porta Pía, que Pío IV encomendó a Miguel Angel. Jorg
Vasari, dilecto amigo del genial florentino, recuerda que
el papa le pidió un diseño, y que Miguel Angel le hizo tre
"todos extraordinarios y bellísimos", y que el papa eligi
el de ejecución más económica. Munthe la incorpora a su
popular libro.

Pero preferimos hablar de aquello que, como puertas
entendemos por armazón engoznada en un quicial, segú
hemos definido. Obligadamente recordaremos unas poca
también, limitándonos a Italia. Detenidos, pues, como está
bamos, en Roma, no podemos obviar las puertas de bronc
de San Pedro, obra del Filarete, con quien colaboró e
orfebre Simone de Ghini. Benevento, en la Campania, tiene
su catedral, y ésta una magnífica puerta de bronce fundida
en el primer Doscientos. Setenta y dos compartimientos lu-
cen escenas de la vida de Cristo o figuras de personajes.
Montella, patria del trovador Rinaldo d'Aquino — de quien
poco o nada sabemos, pero recordaba Dante —, en la Irpi-
nia meridional, tiene su *Collegiata*, cuya puerta de madera
fue tallada en el quinientos, con delicadeza extrema. Rave-
llo, también en la Campania, ciudad que se destaca por sus
interesantes iglesias, muestra la espléndida puerta de bronce
del *Duomo*, obra de Barisano da Trani (1179). Ya que ha-
blamos de este magnífico fundidor, recordemos su otra
puerta de bronce, hecha más tarde, en 1186, que se abre
en el *Duomo* de Monreale (Sicilia). Esta puerta, de cierto
bizantinismo, compite con la expresiva puerta del ingreso
principal de dicho *Duomo*, debida a Bonanno Pisano (tam-
bién de 1186). La de Barisano da Trani muestra figuras
de santos, y la de Pisano escenas del Antiguo Testamento.





Detalle de los marcos de la "Puerta del Paraiso".



Autorretrato de Ghiberti, en edad juvenil. (Detalle de la "Puerta del Concurso").



Aquí vemos a Ghiberti, autorretratado en la vejez. (Detalle de la Puerta del Paraiso").

DE ITALIA

DELLA ROBBIA

Debemos recordar que lo mejor del arte en la Italia de aquel tiempo débese a Barisano da Trani. Claro que, asimismo, refiriéndonos a Bonanno Pisano no podemos olvidar su otra admirable fundición, con escenas de la vida de Cristo, traducida en la puerta de San Ranieri, en Pisa.

Podríamos "leer" en las puertas de los grandes escultores italianos, a lo largo de nuestro camino por esta península, tal vez toda la historia de los libros sagrados, o al menos lo fundamental. El Antiguo Testamento dio tema abundantísimo. Como no es recomendable ni posible una mayor prolijidad, a este respecto, nos demoraremos sólo frente a dos prodigiosas puertas renacentistas: las debidas a los florentinos Lorenzo Ghiberti y Luca della Robbia, pensando asimismo en Donatello. Aceptamos el indispensable aporte de Jorge Vasari para ciertas puntualizaciones. A Vasari no puede disimulárselo, ni debe. Su contribución, como arquitecto, pintor e historiador, es única.

Ambas puertas coinciden en ciertos detalles. Pensamos que della Robbia no pudo sustraerse a la influencia de Ghiberti, pues tenía 22 años éste cuando nació aquél. La puerta de della Robbia pertenece a la sacristía de la Catedral de Florencia y la de Ghiberti abre paso al baptisterio de la misma ciudad. Los ciertos detalles coinciden si no en el tema religioso (el de Luca traduce escenas del Evangelio, y el de Lorenzo escenas del Génesis) en su exacta distribución numérica: diez cuadros en total y cinco por cada hoja, y aún por esa insistente variedad de cabezas que enriquecen ambos bronces — veinticuatro en uno y en otro — y saltan a la primera mirada del observador menos sensible y advertido. Incluso la misma ubicación, puesto que dichas cabezas (diríamos pequeñas cabezuelas) emergen de hornacinas circulares dispuestas en los cruceros de cada cuadro. Cabe destacar que Ghiberti se retrató en una de estas cabezas, como asimismo retrató en otra a Bartoluccio, su padre. Sus ojos, recuerda José Marelli, "fatigados por los años y el trabajo, apenas si se perciben detrás de los párpados entreabiertos".

Vasari, refiriéndose a la puerta de della Robbia, escribe: "Todo este trabajo es tan pulido y limpio, que resulta una maravilla y muestra que a Lucas le ayudó mucho el haber sido orfebre". Tanto o más esmero puso en el pulido de la suya Ghiberti. Le ayudaron a pulirla, mientras se ejercitaban en su profesión y aprendían del maestro, varios orfebres, como Felipe Brunelleschi, Nicolás Lamberti y Masolino de Panicale, y pintores o broncistas como Antonio del Pollaiolo, Pablo Uccello y Antonio Averlino Filarete, el de las puertas de San Pedro de Roma. Y en esta obra se reconoce, como bien lo dice Vasari, tanto en detalle como en conjunto, lo que puede conseguir el valor y el esfuerzo de un escultor en las figuras casi exentas, en las de relieve alto, medio, bajo y bajísimo; la invención que puede demostrar en las composiciones de las figuras, en la originalidad de las actitudes de los hombres y de las mujeres, así como en la variedad de los edificios, en la perspectiva y en la armonía y propiedad de toda la obra, dando una gracia adecuada a toda clase de personajes: gravedad a los viejos, encanto y candor a los jóvenes. "Puede decirse con verdad que esta obra era perfecta en todo y la más bella que se ha visto en el mundo en los tiempos antiguos y en los modernos". El mismo Ghiberti recordará en sus *Comentarios:* "Llevé el trabajo con muchísima diligencia y con grandísimo amor. Fueron en conjunto diez *historias*, con arquitecturas de acuerdo *a la razón;* y con tal apariencia de realidad que el ojo pudiera medirlas..."



Interpretación de "El sacrificio de Abraham" debida a Lorenzo Ghiberti, para el Concurso de 1401

La llamada "Puerta del Concurso" de Ghiberti, en el Baptiterio de Florencia.

En cuanto al tiempo que necesitó, los historiadores no coinciden. Mientras unos escriben que empleó veintisiete años, Vasari afirma que fueron cuarenta, "con grandes fatigas", comenzándola sobre los veinte años, precisamente cuando daba los primeros pasos Luca della Robbia, y cuando otros que iban a ayudarlo mañana a pulirla, como Antonio del Pollaiolo y Pablo Uccello, no habían nacido, o no se habían destetado aún. En realidad Ghiberti la comenzó hacia 1425 y la colocó en sus goznes en 1452.

El mayor elogio a Ghiberti lo hizo Miguel Angel. Preguntado si aquellas puertas eran bellas, respondió: "Son tan bellas que estarían bien en las puertas del Paraíso". Lo que se ha traducido también como "dignas de cerrar el Paraíso". O de abrirlo, si lo sabemos ganar.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

(1) Siglo I antes de Cristo

LAO TSE

FILOSOFO DE LA NATURALEZA INFINITA

POCOS hombres sintieron la necesidad de captar el ritmo de la vida como Lao Tsé y pocos también buscaron con tanto afán la unidad entre los fenómenos humanos y universales. Filósofo profundo, de extrañas y fuertes resonancias íntimas, consustanciado con el orden cósmico y atiendo a impulsos de ese mismo ritmo, fue un meditador sereno de la existencia y dejó un libro eterno: el "Tao Teh King" en el que se afirma, como pocas veces, los valores de la individualidad y de la libertad del hombre.

Lao Tsé vivió en el siglo VI a. J. C., en medio de una China crispada de luchas feudales entre grandes principados, poderosos y agresivos. Se sabe de él, ciertamente, muy poca cosa: que amaba, por ejemplo, la naturaleza, especialmente los grandes bosques, en los que se paseaba acompañado de sus pensamientos finos, de una sutileza admirable. Solitario, hosco las más veces, era un hombrecillo pequeño de estatura. Desdeñaba tener discípulos, hacer revelaciones; era un antisocial y con los años su espíritu rebelde debe haberse acentuado más aún; por eso es que no se puede decir mucho acerca de él, ya que hizo todo lo posible para pasar inadvertido; borró, en lo que pudo, sus huellas sobre la tierra y quienes han querido estudiarlo más adelante, no han podido, en realidad, formular más que conjeturas. El historiador Sze Ma-Chien, que vivió a fines del siglo II y principios del I a J. C., cuenta que Confucio, joven entonces, visitó a Lao Tsé cuando este último era bibliotecario de los Chow. Diferían ambos filósofos en puntos de vista sobre casi todas las cosas; así, a vía de ejemplo, Maurer recuerda que un discípulo de Confucio preguntó a este Maestro: "¿Cómo debo pagar al hombre que es poco bondadoso conmigo? ¿Debo pagarle con bondad?" Confucio replicó: "Si la falta de bondad ha de ser pagada con bondad, ¿cómo sería entonces pagada la bondad? Paga la bondad con bondad y la falta de bondad, con justicia". Esto se halla en el Lun-Yu, colección de respuestas de Confucio a sus discípulos. En cambio, sobre el mismo tema, Lao Tsé dijo en el Tao Teh King: "El sabio es bondadoso para con el bondadoso y también bondadoso para quien no lo es, porque la virtud es bondadosa. Es fiel para el fiel y también es fiel para el infiel, porque la virtud es fiel".

Según la tradición, Confucio habló con demasiada firmeza y seguridad y parece —aunque la versión originaria es de evidente fuente taoísta— que Lao Tsé pulverizó las máximas de su joven visitante. El choque entre ellos debe haber sido formidable: Confucio creía en el ejemplo de virtud de los antepasados; Lao Tsé decía: "¿Hallaremos el orden siguiendo el camino de los muertos?" Confucio creía en la enseñanza de la historia; Lao Tsé pensaba que la historia estaba falsificada. Confucio afirmaba la necesidad de una educación moral de los gobernantes; Lao Tsé respondía: ¿Dejaron de ser peores? Confucio defendía los valores de la civilización; Lao Tsé se encogía de hombros y decía: "¿Qué es civilización?" Confucio creía en las leyes; Lao Tsé pensaba que éstas torcían el curso de la naturaleza. Uno de los temas tratados por los dos filósofos fue el de la virtud; no es posible, reflexionaba Lao Tsé, organizar la sociedad sobre un concepto de virtud que haya perdido su simplicidad natural y originaria; las normas, agregaba, no pueden inventar una virtud; hay que dejar a la naturaleza que obre y nosotros debemos acercarnos a ella. Confucio concebía un riguroso mundo de leyes basado en profundos principios sociales y humanos. Lao Tsé le contestó según una de las versiones: "Un pequeño mosquito basta para mantener a un hombre despierto y desesperado toda la noche. Lo mismo me sucede con esta plática vuestra acerca de la caridad y los deberes para con nuestro prójimo. ¿Por qué no conservar la palabra caridad en su original sencillez? Así como el viento sopla hacia donde le da la gana, así también dejad que la virtud se establezca por sí misma. Por tanto ¿a qué ese derroche de energía inútil? Es ir en pos de un fugitivo haciendo sonar un tambor. La garza es blanca sin necesidad de bañarse cada día y el cuervo es negro sin tener que teñirse las plumas cada mañana. La simplicidad del blanco y del negro es algo que escapa a nuestras especulaciones".

Se cuenta que Confucio volvió lleno de honda zozobra a su país y estuvo silencioso bastante tiempo. Luego, interrogado por uno de sus discípulos, confesó: "Los pájaros vuelan, los peces nadan, los animales corren. El que vuela, puede ser atravesado por una flecha; el que nada, puede ser arponeado; el que corre, puede ser capturado con un lazo. Pero el Dragón monta en el viento, cabalga sobre las nubes, desciende a las aguas, asciende a lo más alto de los cielos. ¿Cómo capturarlo? Hoy he visto a un Dragón".

Varios años desempeñó Lao Tsé su cargo en el palacio de los Chow, hasta que, hastiado de la decadencia de los príncipes, renunció a aquél y abandonó la ciudad, emigrando hacia las fronteras de China. Lentamente se fue alejando ese viejecillo en busca de la naturaleza, de la simple vida y de la libertad, dueño de su persona y en paz con todas las cosas. Y se dice que al llegar al paso fronterizo de Han-Hsi, compuso el Tao Teh King. En ese lugar se encontró con un oficial de la frontera, llamado Yin-Hsi, con quien simpatizó el sabio. Yin-Hsi, según nos señala Juan Marín, en su excelente libro sobre el filósofo, fue autor de una obra llamada el Kwan Yun Tsé, que trata acerca de los sueños; era, pues, un espíritu superior, no un simple oscuro militar de la frontera. A instancias del oficial, Lao Tsé, por única vez en su vida, se dignó enseñar y le dictó, día a día, sus reflexiones, resultado de las cuales es el Tao Teh King. Bajo un inmenso árbol, sin deseos de entrar en la población, integrándose cada vez más con la naturaleza, vivió el sabio varios meses. Y luego desapareció de China. ¿A dónde fue? ¿A la India? ¿Al Tíbet? ¿O murió anónimamente en algún camino o selva de aquel



Encuentro de Confucio y Lao-Tse (grabado de la época Han).

país, reintegrándose en paz a la tierra que le había dado el ser? No se sabe. Lo cierto es que algunos enfoques similares que hay entre las místicas de Lao Tsé y de Buda, hicieron pensar a algunos taoístas de tiempos posteriores, que Buda habría sido en realidad Lao Tsé, en su paso por la India, hipótesis de ningún modo admisible.

El Tao Teh King es un libro de cinco mil caracteres, o sea una obra de relativa brevedad, aunque de muy difícil comprensión, por lo que las diversas traducciones presentan variantes considerables. Cuando los occidentales leemos a Confucio, hallamos una gran cantidad de máximas que podemos perfectamente, no sólo comprender, sino aceptar. Quizá nos cause alguna extrañeza su interés por las fórmulas y los ritos o hallemos que sus definiciones son demasiado nítidas o netas, pero, aparte de eso, Confucio nos resulta más de acuerdo a nuestra manera de pensar; tiene un enfoque social y moral de las cosas que nos causa admiración y respeto. Lao Tsé era muy distinto; era, en cierto modo un romántico, un místico, un ultraindividualista. Los 81 capítulos del Tao Teh King tratan de temas de moral, aconsejando cosas que de momento nos dejan perplejos, pero cosas en las que hay que meditar. ¿No tendría Lao Tsé también su razón? ¿Decidiremos el pleito milenario de China dándosela totalmente a Confucio? Este país, durante siglos, ha oscilado entre estos dos grandes colosos. Así, una vez que le fue preguntado a un pensador de aquella tierra cuál de los dos filósofos era más grande, si Lao Tsé o Confucio, contestó: "Cuando dos golondrinas vuelan tan alto que se pierden en las regiones sobrehumanas ¿puede decirse cuál de las dos ha volado un poco más arriba?"

Lao Tsé ha sido considerado, quizá con poca propiedad, el fundador del taoísmo; en realidad, esta religión, como dice Kaltenmark-Ghéquier, "tiene orígenes oscuros, no se presenta en sus primeros escritos como una doctrina propiamente religiosa; su base está, sin embargo, en usos e ideas religiosas muy antiguas". Incluso se duda de la fecha en que haya sido compuesto el Tao Teh King, pues también ha sido considerado obra posterior y anónima. La realidad es, sin embargo, que este libro —conjunto de pensamientos éticos, a menudo esotéricos— es uno de los tres grandes libros del taoísmo; los otros dos son: el Tchuang-Tsé, del autor del mismo nombre y el Lie-Tsé; ambos son de carácter polémico, anecdótico y están llenos de apólogos.

Espiguemos ahora en el Tao Teh King algunos de los pensamientos sustanciales. El libro comienza así: "El Tao que puede ser llamado Tao no es el Tao eterno. El nombre que puede ser nombrado, no es el eterno nombre". Y esto ya ha provocado una dificilísima cuestión. ¿Qué es el Tao? ¿Cómo traducir esta palabra? ¿Significa "Camino" o "Sentido"? "¿Razón?", "¿Sustancia?", "¿Dios?", "¿Absoluto?". Es la Actividad misteriosa, incomprensible para el hombre; si éste pudiera nombrarla, la limitaría, la reduciría a algo comprensible por nuestra pobre inteligencia, por lo que el Tao ya no sería Tao, sino la pequeña imagen que de él nos habríamos hecho. Esta idea es cara a los orientales y Goethe la recogió en su obra inmortal; recordemos las palabras que el Espíritu dice a Fausto: "Al Espíritu que tu mente concibe te acercas, no a mí. . .".

Uno de los principios fundamentales de Lao Tsé es el del Wu-Wei (la No-Acción). El sabio debe dejar actuar a la Naturaleza; la acción humana trata de cercenarla artificiosamente; así, el mundo se conquista más fácilmente por la inacción que por la acción. Pero esa inacción está pletórica de conducta moral, sólo que la moral de Lao Tsé no es la que acostumbra a oír el occidental. Ello lleva al filósofo a decir: "No hay cosa que el No-Hacer no haga". Pues ese No-Hacer es activo; trabaja libremente la naturaleza. "¿Quién es aquel que puede tornar limpia el agua turbia?", dice Lao Tsé. "Dejadla, sin embargo sola y quieta y veréis cómo ella, gradualmente, se torna transparente. ¿Quién es aquel que puede obtener un absoluto reposo? Dejad actuar al tiempo y el reposo se producirá lentamente. Obtened un estado de vaciedad absoluta y conservad vuestro reposo. Las cosas blandas vencen a las cosas duras. Lo etéreo e insustancial penetra allí donde no hay orificio alguno. Todo en la Naturaleza trabaja silenciosamente. Las cosas existen y no poseen, sin embargo, nada. La Naturaleza ejecuta sus funciones sin pedir nada, sin reclamar nada."

Debemos gobernar nuestra vida, según el filósofo, de acuerdo a estos conceptos; si así lo hacemos, no tendremos que temer nada, porque nada nos pasará por culpa nuestra. Y, maestro de las imágenes poéticas, así se expresa: "Siempre he oído decir que, quien sabe gobernar bien la vida, va por el desierto sin evitar rinoceronte o tigre; va a través de un ejército sin coraza o espada. El rinoceronte no tiene dónde hundirle su cuerno, el tigre no tiene donde hincarle su garra y el arma no tiene donde hendir su tajo. ¿Y por qué razón? Porque en él ya no hay lugar mortal". El rinoceronte, el tigre, el ejército simbolizan las maldades del mundo...

Lin Yutang ha expresado que la doctrina del Tao Teh King tiene la "filosofía del camouflage". En realidad ésta nos sorprende, porque busca exaltar los valores que el mundo usualmente considera negativos; sólo que esos valores negativos encierran, en sí, su opuesto. Así, nos dice que el sabio parece un tonto, pero en otro momento nos aclara: mas lleva un jade en el corazón. Nos enseña que el éxito radica en parecer fracasado; así evitaremos la envidia y maldad del mundo. Que la verdadera fortaleza parece debilidad y que es en la humildad donde se logra la dicha, no en las luchas desatadas por la ambición.

A partir del capítulo 57, el Tao Teh King desarrolla temas más concretos. Ya vimos que Lao Tsé tenía confianza en la virtud simple y originaria del pueblo y aconseja no atiborrarlo de leyes. Por eso dice: "Cuantas más prohibiciones existen, más pobres es el pueblo. Cuantas más armas afiladas existen, más prevalece el caos en el Estado. Cuanto más grande es el número de leyes, mayor es el número de ladrones y de bandidos. Por lo tanto, el sabio dice: No hago nada y el pueblo se reforma por sí mismo. Amo la quietud y el pueblo se hace recto por sí mismo. No negocio y el pueblo se hace rico por sí mismo". Difícil de concebir esta filosofía para los occidentales, pero no por ello menos interesante.

Y ¿cómo debe actuar el prudente? Debe distinguir lo fácil de lo difícil. Así, Lao Tsé nos dice: "Lucha contra la dificultad mientras sea fácil; lucha contra lo grande mientras sea pequeño. Los problemas difíciles del mundo deben encararse cuando todavía son fáciles; los grandes problemas deben encararse cuando todavía son pequeños".

La idea de que la sencillez, la humildad, el colocarse en el último lugar lleva a ocupar, en cierto sentido el primero, la expresa así: "¿Cómo los grandes ríos llegan a ser los amos de las hondonadas? Manteniéndose bajos. Por lo tanto, para ser jefe entre el pueblo, uno debe hablar como los inferiores. Para distinguirse entre el pueblo, uno debe caminar detrás del mismo. Es así como el sabio se mantiene arriba y el pueblo no siente su peso".

Otras máximas son también valiosas; ésta, que recuerda a Confucio y a Sócrates: "El que sabe que no sabe es el más grande; el que pretende que sabe, pero no sabe, tiene la mente enferma". Y esta otra: "Es un Camino Celestial el quitar a quienes tienen demasiado y dar a quienes no poseen lo suficiente". O ésta aún, que tantas veces debe ser recordada: "Cuando un pueblo está hambriento es porque sus gobernantes comen demasiados granos confiscados".

Eso y mucho más hay en el Tao Teh King; apenas hemos señalado o interpretado algunos conceptos perdidos entre sus páginas. Pero ellos han bastado, de momento, para abrir una pequeña ventana a esa filosofía de efectos sorprendentes, que por un lado linda con el misterio y por otro con la simple, buena, alada sonrisa de las cosas.

Hyalmar BLIXEN

(Especial para EL DIA)


EDGAR RICE BURROUGHS
Tarzan
BUENO, ES..TE...ES UN DIAMANTE.!
NO? VENGA LA BOLSA.!


...Y ES SUYO?
NO EXACTAMENTE MÍO.


TAL VEZ PUEDA EXPLICAR SU PRESENCIA, VERDAD?
FUERON LOS DOS HOMBRES...Y EL GORILA...Y
Tm. Reg. U. S. Pat Off.—All rights reserved
Copr. 1964 by United Feature Syndicate, Inc.


UHHH. UHHH.! MEJOR ES QUE LO EXPLIQUE EN LA OFICINA DE LA POLICÍA.
TENGO MIS DUDAS.


MAS TARDE...
ASÍ QUE SOY UN CONTRABANDISTA?


Y PENSÉ QUE ESOS INDIVIDUOS ERAN EXPLORADORES.! ASÍ TERMINÉ CON MIS HUESOS EN LA CÁRCEL.!
PERO SI LOS GUARDIAS ME ENCONTRARON, CÓMO SE ESCAPARON ESOS?
-1732
JOHN CELARDO


MIENTRAS TANTO...
AQUÍ ESTAMOS, AL.! HAREMOS LA ENTREGA Y PRONTO A BUSCAR OTRA CARGA.!
UNA PAREJA DE FOTÓGRAFOS. EL ÚNICO PROBLEMA ES MANTENER CON GAS LA BARQUILLA.!


HOLA.! LES FUÉ BIEN?
SÍ, GRACIAS A UN GIGANTE QUE NOS SALVÓ LA VIDA.!